

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen.*

Sta. Victoria.

Luis Ariosto.

Cuan grande y magnífico es el privilegio de la hermosa Italia por haber sido cuna en el espacio de menos de medio siglo, de dos genios como el de Ariosto y el Tasso! Su gloria inmensa brilla aun con todo su resplendor; y sus obras sublimes *Orlando Furioso* y la *Jerusalén* quedan inimitables como los monumentos antiguos que el arte moderno lucha en vano por igualar. Gracias a las sabias pesquisas de Mr. Mazuy y a sus obras llenas de erudicion y talentos, podemos apreciar la multitud de riquezas de la *Jerusalén libertada* y seguir en todas sus faces la vida de dolor y miseria del grande poeta; sin embargo, esta obra era solo el preludio de un trabajo mas vasto que desde mucho tiempo preparaba este concienzudo escritor. El *Orlando furioso* de Ariosto requería un estudio profundo y atento; era preciso penetrar en la vasta galeria de los paladines de la corte de Carlo Magno, manifestar aquella larga serie de leyendas, de hichicerias, de tradiciones caballerescas, en donde los gigantes, los enanos, los encantadores y las nobles damas desempeñaban el primer papel; aquellas maravillosas historias que cuenta con tanta escrupulosidad el arzobispo Turpio, tan á menudo citado por Ariosto.

Cuántos entre nosotros conocen solo por el título á *Orlando Furioso*! Y sin embargo se puede encontrar una obra mas interesante, mas recreativa y mas divertida! Qué hay descomparable con aquellos grandes golpes de la espada de Orlando, de Ferrago, de Mandricart, de Lacrephant, de Rodamonte! Qué variedad continua de cuadros de descripciones graciosas! Aquel Alciones con la seductora maga, y aquella Angélica tan hermosa! Si, en este poema todo se halla reunido para

agrado, todo está concebido con un talento indecible y atractivo; Astolfo, Rogerio, Marfino, Bradamente, aparecen en una serie de aventuras y enuevros, que al paso que deleitan, no pueden dejarse de admirar.

Un trabajo sobre *Orlando el Furioso* es una obra maestra; en primer lugar como traduccion, es preciso un estilo variado, rico, elegante que reproduzca escrupulosamente el poema: para enriquecerlo con notas, cuanto no hay que ver y comparar, cuantas revelaciones hay que hacer sobre la edad media, y sus costumbres. Sin embargo Mr. Mazuy no ha retrocedido delante de tantos obstáculos, y ha concluido su obra con maestria. Vamos ahora á dar una reseña de la vida del gran poeta italiano.

Luis Ariosto nació en Reggio, en el estado de Moden, el 8 de Setiembre de 1474: su padre era gentil hombre de la corte de Ferrara, y habia sido en su juventud mayordomo del Duque Hercules I, que lo destinó varias veces de embajador cerca del papa, del Emperador y del rey de Francia. Luis era el mayor de diez hermanos y desde su niñez manifestó sus disposiciones poéticas; en su infancia componia ya ensayos de tragedias que representaba con sus hermanos; entre otras compuso entonces la de *Piramo y Tisbe*. Entró en el colegio de Ferrara y al momento se distinguió en sus estudios por su talento y viveza de imaginacion, y apenas habia llegado á su adolescencia quando pronuncio en la apertura de su curso una disertacion latina que hizo concebir las mas lisonjeras esperanzas. Obligado por su padre empezó el estudio del derecho, y lo hizo como la mayor parte de los grandes poetas sin gusto y sin sacar partido. Después de haber perdido cinco años en este estudio arido y fastidioso, le permitieron ponérsele á dedicarse al que la naturaleza le indicaba; tenia entonces veinte

años. Varias poesías líricas italianas y latinas, llamaron la atencion del Cardenal Hipólito, el que se aficionó en extremo á Ariosto, y lo colocó de gentil hombre; el Cardenal descubrió en él otros talentos á mas de la poesia, pues le entregó negocios de la mayor consideracion y muerto el Cardenal, Alfonso su hermano que le sucedió en el ducado no tuvo por Ariosto menos aprecio y confianza.

En la corte de Ferrara, en medio de las distracciones y diversiones de toda especie terminó Ariosto en diez ó doce años su obra inmortal *Orlando Furioso*. Empezó su impresion en 1515, y lo publicó en 1516, muy distinto de lo que es hoy, y en solos cuarenta cantos, pero ya muy superior á lo que habia aparecido hasta entonces en aquel genero de modo que su reputacion poética eclipsó desde aquel momento todas las demas, y fue proclamado como el primer poeta de su genero. Hipólito tuvo que marchar entonces á Hungría, en donde le llamaban negocios de importancia, y quiso que Ariosto lo acompañase; el poeta reusó alegando la debilidad de su salud, persistió el cardenal y Ariosto volvió á reusar, por lo que el cardenal lo tomó á desaire y le retiró su gracia. (Continuará.)

REMITIDO.
Sr. Redactor de EL ATLANTE.

Muy Señor mío en corroboracion de mi comunicado del 17 del presente Diciembre en el que dije, manifestando la abundancia en que se hallaba esta Capital de los renglones de primera necesidad que en caso de que entrasen algunos otros buques con el solo objeto de hacer viveres, estos no subirán de los precios que en él se indicaban, ha sucedido efectivamente como mismo se anunció, pues habiendo fondeado en este puerto á las 12 del 18

del corriente la fragata de guerra sarda la Reina de porte de 62 cañones conduciendo à su bordo al principe de Savoya Carignan; à las 5 de la tarde del 19 tenia ya embarcadas 150 pipas de agua, y el 20, dia en el que hizo sus viveres ha embarcado tambien 16 grandes bueyes, 2 novillos, 2 puercos, 350 gallinas, 40 patos 8 pavos, 1800 huevos, 60 quintales papas, 460 libras carne fresca, &c. &c.: Y el bergantin Tenerife que saldrá hoy 22 para la Habana, ha hecho igualmente un rancho de consideracion para 160 pasajeros que conduce, embarcando 6 bueyes salados, dos puercos, ocho carneros, 90 gallinas 1400 huevos, 200 fanegas de papas, &c. pudiendo aun asegurar que si siguen entrando, como es muy probable estos buques de consideracion à hacer sus abastos no subirá jamás la carne de 18 cuartos libra, las gallinas de un cuarto de fuerte, los huevos de 7 à 8 por un real plata, pues esta todo que solo viendo la infinidad de vendedores que andan hoy por las calles, despues de estas considerables esportaciones, ofreciendo con abundancia de los mismos artículos y de cuanto mas se puede desear, à los precios indicados: confirmandose esta verdad con la propuesta que acaban de hacer los tratantes en carnes para surtir al público de ellas por cuatro meses sin interrupcion, y de buena calidad à razon de 18 cuartos la libra de vaca é igualmente la de carnero, lo que prueba una abundancia cierta, pues siendo muy posible que se repita la entrada de buques con iguales pedidos, no temen aquellos dejar de llenar su compromiso, puesto que ofrecen tambien garantías para su cumplimiento.

Si nos referimos à los demas renglones, tambien productos de esta Isla veremos que à pesar de haberse embarcado solo por este puerto, en el mes próximo pasado de Noviembre y el presente Diciembre, segun guias de esportacion, para las demas Islas; trigo 480 fanegas, maiz 340 papas 399: no ha subido el primero de 3 pesos à 26 rs. plata, el segundo à 2 fuertes, y las papas de doce pesos, fanega de 244 libras; y por consiguiente subsiste el pan de 4 à 5 cuartos libra. Que mayor satisfaccion para los hijos de

Tenerife que ver su Isla que siendo sin comparacion la mas poblada y consumidora de las seis restantes, no solo produce ella para su abasto total de lo necesario, sino tambien para surtir en parte à las demas, y para completar los pedidos de viveres à todos los buques de tanta consideracion que llegan al puerto de esta capital?

Suplico à V. Sr. Redactor nuevamente de publicidad en su apreciable periódico à las verdades que manifiesta su atento seguro servidor.—B. R.

LA VERDAD.

CUENTO INDIANO.

Paseandose cierto dia un fakir por el campo mirando à la punta de su nariz, de pronto oyó bajo sus pies retumbar el suelo como si estuviera hueco. «¡Ob! (esclamò) aqui ciertamente debe encerrarse un gran tesoro y si le encuentro me propongo ser un hombre de bien.»

Sin perdida de momento se puso à escavar la tierra hasta llegar à una Lóveda, que logró romper con no poco trabajo; mas por desgracia suya lo que descubrió fue un pozo que habia muchos años estaria cerrado de aquella manera.

Sin embargo el fakir lanzaba todavia sus tristes miradas hacia la profundidad cuando de repente salió una muger tiritando de frio y toda desnuda. Como era muy bella aquel la contemplaba enagenado sin cuidar de cubrirla con su manto.

«¡Ob tu (le dijo el fakir) que esees en hermosura à las hijas de Brahma! ¿dime quien eres y porqué te bañas en este pozo?—Soy (le respondió sin titubear) la misma Verdad; ay sin oirla mas palabras se estremeció el fakir y echó à correr sin aliento porque un fakir y la Verdad parece que no pueden andar juntos.

Lavirgen abandonada de este modo se encaminó paso entre paso pacificamente hacia la ciudad, pues viajar una muger desnuda no es cosa estraña en la india, como lo seria en otro pais no tan favorecido de los ardores del sol. Poetas, mercaderes sultanas y enuecos pasaban muy cerca de ella: los primeros decian ¡que flaca está! los segundos ¡que tonta es! las terceras ¡que

idiscrета! y los últimos ¡que triste se halla! Ninguno la hizo caso, y siguieron adelante.

Un cortesano voluptuoso, de estos estenuados à fuerza de gozar, à quienes solo les queda antojos y deseos impotentes se acercó à la Verdad y reparando en la blancura de su cutis le mandó que subiese à su litera y le acompañase.

Apenas se sentó la Verdad cuando descubrió à la querida del Emperador que se paseaba en un dromedario por orden de los médicos «Ved aqui (dijo) una cosa rara y singular la sultana favorita tiene la nariz torcida.»

El cortesano que oyó semejante proposicion no pudo menos de temblar creyendose perdido. Asi fue que errojó à la Verdad en medio del camino, prorumpiendo entre dientes: «He sido un loco rematado en haberme ocupado de una muger tan habladora.»

Al amanecer la desgraciada fugitiva se halló fuera de las murallas de la ciudad cerca de una casa sencilla y limpia rodeada de un pequeño jardin. En ella habitaba el sabio Pilpay, la Verdad entró sin temor dijo quien era, y pidió asilo.

«Tu franqueza me encanta replicó el sabio; pero me hace temblar por tus dias. Si te conocen nadie podrá libertarte: sigueme, y subamos juntos à una espaciosa galeria que forma el alto de mi casa.»

Asi lo hicieron, y encontraron dispuestas con orden y simetria las pieles de todos los animales, las cortezas de todos los arboles y los znrrones y pelculas de todos los seres de la naturaleza. En una palabra era el almacen de un fabulista que le tuvo el siguiente discurso:

«Supuesto que tu, no sabes ni ocultarte ni callar es preciso disfrazarte. Yo puedo segun tu gusto y eleccion introducirte en los objetos que estan espuestos à tu vista los que se animarán al momento. Tu hablarás bajo estas formas nuevas, é iras impunemente à echar an cara sus crímenes al mismo visir.»

La Verdad aceptó aquella generosa oferta y no fue ingrata. El genio de su libertador inflamado por ella difundió una gran luz en todo el Indostan; y ella continuó ocultandose en las obras de los sabios, y dejó entregados los demas el de-

lirio de su imaginación.

EDUARDO MARQUÉS DE M.

NOVELA ORIGINAL EN
CUATRO CUADROS.

CUADRO II.

LA VISITA DEL AMOR DESPREOCUPADO

¿Qué importa el brillo que en el mundo admira?

¿Qué una corona sobre escudo altivo
Si el alma no disfruta?

Un corazón sensible y generoso

Necesita amor puro y virtuoso.

No son el oro, ni la gloria ni las recompensas elementos bastantes para crear la felicidad; puede el hombre hallarse en medio de estas deslumbradoras apariencias y ser infeliz: hay en el corazón huecos tan difíciles de llenar, que ni aun nosotros mismos podemos conocer; siéntese en medio de los placeres un cierto disgusto y una voz que nos dice incesantemente: *no está tu felicidad en ese objeto que posees*; le abandonamos, tornamos a otro, y otra nueva sensación semejante a la primera nos desengaña. El Marques de M.*** no era feliz: había perdido a sus padres a los quince años; estos le legaron en su muerte un viejo pergamino, una casa gótica amueblada allá en el tiempo de Fernando VI, ningunos bienes libres, un patrimonio empeñado, una hermana de diez años y una educación atrasada, su tutor viejo sistemático y título también; era el menos apropiado para variar sus circunstancias, ni para darle una educación mediana. Necio y vicioso de nada cuidó, y Eduardo a los veinte años conoció su estado: si bien era tarde para nuevos métodos de arreglo y cultura, no desesperó: una economía moderada, el estudio de algunas ciencias, una pasión a los libros, y más que nada, una imaginación viva y despejada, le pusieron bien pronto fuera de su esfera; sino era un literato, no era ya solo un título, en sus primeros años había amado, mas sus amores no pasaron de galanteo; dedicado después al cuidado de su patrimonio, a su instrucción y a la de su hermana, cuando aquel se halló desempeñado y estas formadas, atendió a su corazón y sentía la necesidad de ceder a una ley imperiosa, hallaba allá en su alma aquel vacío que que solo se siente, corría de objeto en objeto sin fijarse en nin-

guno, y este vacío, esta inquietud parecían indicarle que cesarian si amase.

En uno de estos días de disgustos y deseo salió solo al campo y en él encontró el retrato, y la joven que le reclamaba. Volvió a su casa con aquel disgusto, con aquel cuidado que se apodera del alma cuando un objeto placido le ha afectado y este ha huido de nosotros. Sin la veleidad de la juventud miraba una bella no como un objeto de admiración y pasajero placer, sino con la prevision y afecto de un hombre formado; no podía olvidar su desconocida; duraba en sus fibras la agitación que las conmoviera al tocar su mano, y en ella tenía asida la rosa candida que con tanta gracia le cediera; parecía el emblema de la que la cortó; aun escalaba otro aroma mas suave que el que le diera la naturaleza. Sera amor, esclama, amor por un objeto desconocido; y maquinalmente la rosa fatal la llevaba a sus labios: tal vez de un oscuro linaje... poco virtuosa... y tan bella, y tan joven, y tan seductora... vivirá en la tierra no amada? Creerá esta linda flor entre tanta espina... Es forzoso que ame y sea adorada.

El día todo fue destinado a sus recuerdos, la noche pasó lenta y monotonamente como una noche de disgusto. Aun el sol no había empezado a iluminar con la luz cortada con que tiñe los collados al nacer, cuando el Marques ya se hallaba en las orillas del Betis, recorriendo aquellos mismos sitios que el día anterior viera tan entusiasmado, su mirada languida dirige al rosal, una rosa estaba al abrirse, y la corta con un ulterior destino, y en el mismo sitio en que habló con su amada, creía verla; aun estaba marcada su huella, aun el aire que la rodeó permanecía agitado del mismo modo; una mirada observadora daba a todas las avenidas... un suspiro de amor... Eduardo no había amado nunca. Hay épocas en la vida para el corazón humano, momento indefinible y de sorpresa en que el amor nace, se apercebe, crece, y se hace un poder tan grande al que cede el poder del hombre; si el objeto no es digno, en vano le rehuye; hay para estos seres desgraciados un poder tan irresistible que lucha contra él en balde, y tiene que ceder a su desgracia; la felicidad depende de este acaso, y los años posteriores son estabones de la cadena de desgracias que tiene el primero asido a este objeto funesto.

El tiempo pasaba y ella no pa-

recía; discurrió mas, el sol tocaba ya el primer tercio de su carrera y el Marques estaba solo con sus ideas; fuele preciso volar en su busca, érale necesario volverla a ver y beber mas dosis del veneno que le abrasaba: así el hombre busca por sí mismo el desasosiego del alma, ansia por una quimera siempre, el mundo todo no le presenta mas que ilusiones; semejantes a objetos fantasmagóricos, ve pasar ante sus ojos brillantes escenas, dignidades, honores, bellezas, pero desvanécese la ilusión y solo halla la realidad terrible de la existencia... pero corría en pos de estas ilusiones, érale ya preciso, ó entregarse a su verdad ó llorar un cruel desengaño, no había otro medio, ó Amelia ó la desgracia, y vuela en su busca.

Una modesta casa en un barrio distante del centro de la ciudad la ocultaba, llega, se hace anunciar y una criada le conduce a un gabinete donde Amelia estaba pintando. Si la sorpresa embarga las facultades del alma, la sorpresa producida por el amor las paraliza enteramente: solo pudo hacer el Marques un cortado cumplimento y tartamudear una disculpa por su visita. Amelia le reanimó con un solo acento. Amelia ciertamente le esperaba.

No es menos fiel el corazón al presentimiento de la desgracia que a la esperanza de un placer, ni, si atendemos con cuidado a estos delicados sentimientos, dejaremos de hallar relación entre nuestro corazón y el ageno. Mas de un suspiro, mas de un deseo concibiera la virgen del Betis por aquel objeto desconocido, ya hacía tiempo que le creía ver entrar; tan exactos son los presentimientos de un corazón no viciado, tanta es la armonía de la existencia.

El amor que nace del alma, solo el alma misma lo entiende: un alma pura solo encuentra simpatía en otra pura. Eduardo y Amelia hallaron esta verdad. El lenguaje del corazón es uno solo; vivísimo, inimitable; en estos seres privilegiados un monosílabo es un pacto eterno. El amor no respeta clases ni circunstancias, entre el Marques y Amelia no hubo distancia alguna; ambos se prometieron un amor por toda la vida.

La madre de Amelia estaba mala, el Marques llegó hasta su lecho; nuevas protestas de servicios y de amistad, nuevas relaciones, suspiros, miradas llenas de amor, un dulce adiós y la esperanza de una

próxima entrevista, cortaron aquel momento de placer indefinible que goza el oído al oír por primera vez un yote amo de la boca de un objeto dorado, y que tan dulce vibración deja en nuestros oídos.

VENTA.

Se vende en precio cómodo un piano nuevo de mesa, con seis octavas, buenas voces y de preciosas maderas. En la redacción de este periódico darán razón de la persona con quien se ha de tratar de ajuste.

TEATRO.

Hoy domingo 23 del corriente

la compañía cómica ejecutará una escogida función en los términos siguientes dará principio la preciosa comedia en 2 actos traducida del francés por D. Juan Lombía, titulada.

¡CHITON!!!

Esta interesante comedia ha merecido una grata acogida en Madrid donde solo se ha representado; y bastará para hacer su elogio decir que es del mismo traductor de EL PILLUELO DE PARÍS.

Seguirá un intermedio de baile, y dará fin la graciosa pieza en un acto de D. Manuel Eduardo de Gorostiza titulada

LAS MUJERES Y LOS HOMBRES.

EMBARCACIONES.

13. Fragata Inglesa nombrada Pyramun su capitán Liveny con 27 días de Londres con 470 presos 40 de tropa con destino a Hobart Town, tomó aguada y viveres, y siguió su destino.
- id. el Místico español nombrado Carmen su capitán D. Manuel de Orta procedente de Sevilla con escala en Lanzarote con 4 pasajeros su carga 3,500, botijas de aceite consignado a D. Juan Foronda.
17. Polacia española el Carmen procedente de Malaga y Plama con escala en Lanzarote su carga jabon losa azeituna papel suela aguardiente y 50,000 rs. de vn. consignado a D. Agustín Guimera.

PRECIOS CORRIENTES

DEL DIA DE AYER

	Ps.	rs.	pta.		Ps.	rs.	pta.
Abichuelas blancas fan.	4½	á	4½	Caparrosa ql.	3½	á	4
Aceite de olivo bot.	1	6	á	7	Cebada fan.	2	
Id. de linaza simple id.	2			Centeno	2		
Aceitunas de Canaria fan	5			Clavos de especie ql.	48		
Acero en cajas quintal.	11	a	12	Cochinilla lib.	4	5	
Aguardiente de Cataluña 36º pipa.	100	fs.		Cominos ql.	13		
Id. 25º	60	á		Duelas de pipa millar.	100	fs.	
Id anisado	60			de ½ pipa id.	68	fs.	
de Caña. pipa	60			de cuarterola id	68	fs.	
del país de 21º	40			Esterilla de paja 100			
Almendras en pipa ql.	14			varas	2	1	
Alpiste	6	á	8	Fideos y otras pastas			
Añil flor de Caracas lib.	2			quintal.	9	á	10
Arroz de la india ql.	7			Garbanzas fan.	6½	á	7
de Valencia id.	10			Garrafones cada 1	5½		
Azafrán lib. 6				Ginebra frasquera	3½		
Azucar blanco. ar.	3			Hierro en planchas ql.	5		
Terciado. id.	2			de Suecia	10		
Puerta-Rico ar.	2			en arcos para pipa.	7		
Azufre en canuto. ql.	3½	á	4	Hoja de lata cajon.	13		
Bacallao ql. doble	14			Jabon duro quintal.	20		
Barrilla	12			Jamon libra	6		
Becerrillos negros lib.	9			Jarcia de Rusia ql.	16		
Bernegales encastados				Lino largo de id	20	á	22
sada uno	5			Lino cañamo.	22		
Caçao. Caracas	60			Lozas de vitola 1 vara	4		
Guayaquil fan.	20			Corridas id.	2½		
Café. ql.	12	á	16	Maiz fan.	3		
Canela lib	4			Manteca de vacas lib.	6		
Caoba pie.	1	rs	5cs	Matalahuga.	14	á	16

Imprenta de EL ATLANTE.

Editor responsable P. M. RAMIREZ.